

EL DEFENSOR DE CÓRDOBA

Diario Católico de Noticias

Redacción, Administración e Imprenta: Calle Ambrosio de Morales, 6. - Teléfono, núm. 70

Franqueo
concertado

Año XIX

Núm. 5567

Madrid CONVERSACIONES

—Con qué se está ensayando un
oro de conjurados?

—Eso dicen, pero *quid*.

—¡Qué no lo crea Val!

—Así me lo aseguran frailes des-
calzos!

—Pero ¿desconoce la labor de Ro-
manones y la de Dato y...?

—Y no veo la conjura por ninguna
parte.

—¿Qué se propone el Conde?

El Conde se propone pronunciar
un discurso, el sábado próximo, a los
puestos del banquete con que la juve-
nidad liberal festeja el triunfo de los
concejales liberales.

—¿Qué dirá?

Seguramente, lo que ya ha dicho y
y todos sabemos: que las viejas orga-
nizaciones políticas van de capa
cucha; que es indispensable renombrar-
se o renovarse; que hay que gober-
nar a gusto del país; que la política
es precisamente hacerla en medio de la
caña y que el poder solo puede otorgarlo
la opinión representada por el Par-
lamento. Todo esto dicho por el Con-
de de Romanones, en presencia de
unos cientos de militares electora-
les de la peor ralea y al día siguiente
de haber despojado del acta á un re-
publicano, será una burla ó una insol-
encia, ó las dos cosas, si V. quiere,
pero sojura ó intriga, no. Los ver-
bos «conjurar» ó «intrigar», se con-
jundan y subterráneamente.

Por la copia,
Miguel Peñafiel.

Notas políticas

(TELEFONEMAS DE LA MADRUGADA)

Madrid 24 (tres madrugadas)

Las Juntas de Defensa

El conde de Romanones ha mani-
festado ante un grupo de amigos po-
líticos que, según lo ha expuesto el
señor Lacarra, en una conversación
que sostuvieron en el banquete de ex-
alumnos de la Universidad de Bo-
logna, no es cierto que se haya ultima-
do la concesión de la amnistía por de-
creto, pues sin practicar gestiones
cerca de las Juntas de Defensa, que,
según parece, se oponen á la inmedia-
ta concesión de la amnistía, es difícil
que ésta se conceda por ahora.

La razón de que las Juntas de De-
fensa se opongan es muy clara. Las
Juntas de Defensa ni nadie se oponen
á la concesión de un perdón á los que
desinquietaron en los meses de Agosto,
pero se oponen á que se diga como
dicos los inquietistas que en Agosto
último no hubo delito; que son los con-
denados y perseguidos personas lim-
pias de toda culpa y que los Tribuna-
les al condenarlos hicieron mal, prue-
bando quedas y subterráneamente.

Reunión

Ayer tarde se supo que reservada-
mente se habían reunido en el domi-
cilio del Sr. García Prieto algunos de
los diputados y senadores afectos á su
política.

Se dios que la reunión tuvo lugar
anoche, durante desde las ocho hasta
las once, y está siendo muy comenta-
da, aunque se guarda absoluta reser-
va sobre los asuntos tratados.

No obstante esto, se insiste en que
de la reunión no salieron muy satis-
fechos algunos prietistas.

Habla García Prieto

Anoche recibió García Prieto á los
periodistas y les dijo:

Esta mañana me telefonió el Rey
diciéndome que si no tenía nada ur-
gente, me quedase en casa, y si por
la tarde había algo, que fuese á Palaci-
o á última hora.

Como nada ocurría, permaneció en
el lecho durante todo el día, y por la
tarde no he pensado siquiera en ir á
Palacio, y me vise aquí directamente
desde mi domicilio para trabajar. He
recibido la visita del Sr. Merry del
Val, y ahora recibiré al Sr. Azcárate.

El Rey dijo á los ministros de In-
strucción y de Fomento que hoy les
correspondía ir al despacho, y que
fueran antes de las siete si temían al-
go que someter á su sanción. Supon-
go que irían, aunque creo que el se-
ñor Rodés no tenía ningún decreto
que someter á la firma regia.

El revuelo de ayer

Esta tarde produjo algún revuelo
político, lanzándose á la publicidad
diversos rumores, lo cual dio ocasión
á que los comentaristas dieran pábilo
á muchas noticias alarmistas.

Se hablaba de divergencias surgi-
das en el seno del Gobierno, y algunos
afirmaban que el señor García
Prieto iría á última hora de la tarde
á Palacio para plantear la crisis.

Otros afirmaban que se había cele-
brado una reunión de varios ministros
en el señor García Prieto, en el do-
micio de éste, y que el Presidente
iría á Palacio á llevar á la firma del
rey el decreto de concesión de la
amnistía.

A Palacio acudieron muchos perio-
distas, suponiendo que el señor Gar-
cía Prieto iría á despachar con el
rey. —Manchita.

Campos y Mercados

HINOJOSA

Trigo recio, á 80 reales 50 kilos;
id. blanquillo, á 84; cebada, á 52 fa-
nega; garbanzos superiores, á 120;
id. regulares, á 90; id. duros, á 80;
aceite, á 80; vino, á 34; tocino, á 140.
Tendencia del mercado, en alza; tie-
empo, malo; estado de los campos, pe-
simo.

Repas V. en que desde el año 1833
hasta casi si de la revolución, toda la
política española giró alrededor del

Sábado 24 de Noviembre de 1917

Crónicas de la guerra

La actual situación

En tierras de Italia, aunque se si-
gue combatiendo ruda e intensamen-
te, la maniobra, diestra y triunfal, de
los ejércitos imperiales parece par-
alizada, porque la resistencia de las
tropas italianas en los últimos ba-
luartes de la zona montañosa es des-
esperada y tenaz.

Saben los italianos que al perder
estos últimos reductos, el envolvimien-
to de las tropas que defienden el Piave
se hace inmediata y que desde ese
instante sólo les queda el recurso de
defender á espaldas del Adigio y apo-
yados en el famoso cuadrilátero.

Por ello extreman su resistencia,
aprovechando las excelentes ventajas
táticas que les dan las enormes difi-
cultades del terreno, y con ello consi-
guen ganar un tiempo que les sirve
para resistirles ó, por lo menos, pa-
ra fortalecer el abultado espíritu de
pueblo y ejército, tan deseado como
consecuencia de las continuadas der-
rotas sufridas a partir de la jornada
del 24 del pasado mes; consiguen tam-
bién con esta persistencia tener en
una defensiva ahogada, el preparar
el plan de defensa definitivo, de que
en absoluto carecen por no haber sos-
pechado jamás que la catástrofe pu-
diera adquirir tan tremendas propor-
ciones, el preparar también el buen
funcionamiento de todos los servicios
de retaguardia, dentro del más riguro-
so orden, el fortalecer los cuadros
orgánicos y el reparar la falta de ma-
terial, ya que tanto se perdió en la
precipitada fuga que siguió á la ruptu-
ra del frente del Isonzo, y por últi-
mo el dar margen á que entrem en ac-
ción los refuerzos franco ingleses, de
los que lo único que se sabe hasta la
fecha es que no están en el Piave, ni
en la zona de combate del Norte, en
una palabra: que están á espaldas del
Adigio y reforzando el tan conocido
cuadrilátero estratégico, llamado á
desempeñar en plazo brevíssimo una
transcendental actuación en la mar-
cha de las operaciones.

Las portezuelas se abren con estré-
pito y de jana rodante de los ve-
ganos se escapa la espesa bandada de
pajarillos, quiero decir de niños, de
que viene cargado el largo convoy.
Seiscientos cuarenta y dos niños bel-
gas, de uno y otro sexo, seiscientos
cuarenta y dos paquimuelos de Lieja
y de sus alrededores, que la nación
hermana, la nación heroica y mártir,
envía á Francia, arrojándolos en sus
brazos, para que les ofrezca amorosa
hospitalidad, los acoja y ampare co-
mo á hijos tuyos en los días penosos
y tristes en que sus padres, reduci-
dos á la mayor miseria, se ven en la
imposibilidad de sostenerlos y edu-
carlos.

En presencia de aquella multitud
de criaturas, en euyos rostros, á tra-
vés de la fatiga de un viaje larguís-
mo, asoma un reflejo de encantadora
sorpresa y alegría—de sorpresa ante
lo nuevo y desconocido, de alegría
por lo afectuoso del recibimiento que
se les hace en nuestros corazones hay
un inmenso sentimiento de misericor-
dia, de piedad y de amor. Desde el
primer instante, los miramos como al-
go nuestro, y todos, en nuestro inte-
rior, formulamos el voto solemnre de
velar por ellos como por nuestros pro-
pios hijos, abriéndoles de par en par
nuestros hogares y nuestras almas.

Y ellos, adivinando, sin duda, nues-
tros sentimientos íntimos, nos corres-
ponden con miradas rebosantes de
ternura, con sonrisas de ingenuo y
dulce reconocimiento.

Al partir de las populares calles de
los arrabales de Lieja, la expedición
era aun más numerosa. Friburgo los
albergó durante veinticuatro horas,
Lauzana los vió pasar, y Estrasburgo tam-
bién. En este último punto, un médi-
co los visitó, y los enfermos, los débi-
les, en número de una veintena, que
dáronse allí para reparar su salud y
fuerzas, los demás son esos que acaban
de desembarcar aquí, en París,
donde algunos comisarios los dividen
en grupos, y, después de convenientemente
obsequiados, los confían á Hermanas
belgas de hábitos de todos los colores—grises, negros, blancos—
que naturalmente los acarician, besan
y atienden.

Luego es el paso por la cantina de
la estación, donde se les sirve abundante
desayuno. Delante del pan blanco,
del café humeante y aromático,
las lenguas de los pequeñuelos se de-
san y animan.

—¿Qué se come en Lieja?—se les
pregunta.

—En Lieja se come mal—contesta
con soltura una linda chomela de unos
diez años.—Nada de pan blanco. Un
kilogramo de pan negro por persona para
tres días. La carne, ni verla. Patatas,

—¿A dónde quieren llevarme?

—A la estación de Lyon, á esperar
la llegada de un tren especial proce-
dente de Bélgica y cargado de... No
quiero decirte de que viene cargado.
Esa, vente conmigo y lo verás por tus
propios ojos.

Las palabras enigmáticas de mi
amigo despertaron mi curiosidad, y
no vacilé en seguirle.

La mañana era de sol, mañana de
Octubre, templada, suave y tranquila.
Había en el ambiente como un re-
torno lejano de dulce primavera, y
bajo la caricia amorosa de los rayos
solares, la gran ciudad parecía respi-
rar cierto aire de fiesta y de alegría.

A los pocos minutos estábamos en
la estación. Entre el numeroso público
que invadía los amplios andenes,
vejandas y destacaban las graves figuras
de algunos de esos personajes que
solo suelen molestar en acudir allí
cuando se trata de la llegada de prin-
cipales: el Ministro del Interior, Mr.
Berry, el ministro de Bélgica en Pa-
ris, barón de Gaiffier, el senador Em-
paine, el diputado Mauries Feron, ma-
dame Hill, la generosa bienhechora
amiga de los niños, tan conocida por
sus innumerables obras de caridad y
benéficas en favor de los peque-
ñuelos...

Mientras mis ojos deteníanse en
abrir el conjunto del cuadro que
me rodea, un tren avanza rápidamente
haciendo retumbar la cubierta metálica
de la estación y excitando en todos los que allí esperan un movi-
miento de emocionante ansiedad, que
en todos los rostros se refleja.

Las portezuelas se abren con estré-
pito y de jana rodante de los ve-
ganos se escapa la espesa bandada de
pajarillos, quiero decir de niños, de
que viene cargado el largo convoy.
Seiscientos cuarenta y dos niños bel-
gas, de uno y otro sexo, seiscientos
cuarenta y dos paquimuelos de Lieja
y de sus alrededores, que la nación
hermana, la nación heroica y mártir,
envía á Francia, arrojándolos en sus
brazos, para que les ofrezca amorosa
hospitalidad, los acoja y ampare co-
mo á hijos tuyos en los días penosos
y tristes en que sus padres, reduci-
dos á la mayor miseria, se ven en la
imposibilidad de sostenerlos y edu-
carlos.

En presencia de aquella multitud
de criaturas, en euyos rostros, á tra-
vés de la fatiga de un viaje larguís-
mo, asoma un reflejo de encantadora
sorpresa y alegría—de sorpresa ante
lo nuevo y desconocido, de alegría
por lo afectuoso del recibimiento que
se les hace en nuestros corazones hay
un inmenso sentimiento de misericor-
dia, de piedad y de amor. Desde el
primer instante, los miramos como al-
go nuestro, y todos, en nuestro inte-
rior, formulamos el voto solemnre de
velar por ellos como por nuestros pro-
pios hijos, abriéndoles de par en par
nuestros hogares y nuestras almas.

Y ellos, adivinando, sin duda, nues-
tros sentimientos íntimos, nos corres-
ponden con miradas rebosantes de
ternura, con sonrisas de ingenuo y
dulce reconocimiento.

Al partir de las populares calles de
los arrabales de Lieja, la expedición
era aun más numerosa. Friburgo los
albergó durante veinticuatro horas,
Lauzana los vió pasar, y Estrasburgo tam-
bién. En este último punto, un médi-
co los visitó, y los enfermos, los débi-
les, en número de una veintena, que
dáronse allí para reparar su salud y
fuerzas, los demás son esos que acaban
de desembarcar aquí, en París,
donde algunos comisarios los dividen
en grupos, y, después de convenientemente
obsequiados, los confían á Hermanas
belgas de hábitos de todos los colores—grises, negros, blancos—
que naturalmente los acarician, besan
y atienden.

Luego es el paso por la cantina de
la estación, donde se les sirve abundante
desayuno. Delante del pan blanco,
del café humeante y aromático,
las lenguas de los pequeñuelos se de-
san y animan.

—¿Qué se come en Lieja?—se les
pregunta.

—En Lieja se come mal—contesta
con soltura una linda chomela de unos
diez años.—Nada de pan blanco. Un
kilogramo de pan negro por persona para
tres días. La carne, ni verla. Patatas,

las hay en los pueblos, pero á la ciu-
dad no llegan: allí en vez de patatas
se come remolacha...

Y en esta incesante y encantadora
charla de los pequeñuelos recién lle-
gados parece cantar el alma de Bé-
lgica, palpitar y vivir con sus triste-
zas y dolores, con sus esperanzas y
trágica posiblidad en esos centenares de
niños, en cuyas frágiles páginas ale-
tan sus bocas de despedida de unas
mádres llorosas y angustiadas,

que se resignan á separarse de ellos
por salvarlos de la anemia y del raqui-
tismo, de la enfermedad y de la muerte.

Y al abandonar el recinto de la es-
tación para tornar á mis habituales
afanes y tareas, dejando todavía tras
de mí el armonioso gorgor de tantas
voz infantiles, no puedo dejar de sentir
como un estremecimiento de al-
horro ante el nobilísimo y generoso
esfuerzo de caridad que Francia hace
acogiéndolos en tránsito, con flores y
sonrisas á esos centenares de niños, débiles restos del naufragio espa-
rral de la pobre Bélgica, que confía á
nuestros cuidados á sus pequeñuelos
como un depósito sagrado.

Luis Berger.

París, Noviembre de 1917.

Comisión provincial

LA SESIÓN DE HOY

Preside el señor Gómez Jiménez y
asisten los señores Prado Padillo, Vega
Leal, Molina Pérez, Vizcaíno Her-
ruzo y Salinas Diéguez.

Aprobada el acta anterior se acuerda
que conste en acta el sentimiento de
que rodea, un trecho avanza rápidamente
haciendo retumbar la cubierta metálica
de la estación y excitando en todos los que
allí esperan un movimiento de emocionante
ansiedad, que en

terra de Montoro por habersele extraído.

Conceder un mes de licencia al empleado de la Sección de Quintas, don Diego Blanco.

Por último, señalar el día 11 del mes próximo, para celebrar la inmediata sesión.

De la gran China

Antes de la guerra europea, mejor dicho, basta que los Estados Unidos entraron oficialmente en ella, se dí a España que hablábamos de la gran China cuando nuestras conversaciones eran completamente inútiles y no producían enseñanza alguna. Y eso que entonces, desde el año 1898 atrás, éramos vecinos del excesivo imperio, por el archipiélago magallánico que nos pertenecía y por tanto teníamos realmente relaciones con los océanos.

Hoy, que ya no existen esa vecindad ni esas comunicaciones entre nosotros y los devotos de Confucio, nos consideramos obligados a tratar de la gran China, a traerla a colación del propósito que nos proponemos en estas cuartillas, como verá el lector curioso.

Entre el Japón y Norteamérica existe rivalidades graves y antiguas que son del caso exponer. Basta señalar el hecho, que es de todo el mundo sabido y que ni los mismos interesados se atreven a negar. Pero, por si alguien tuviera alguna duda y curiosidad en conocer detalladamente el origen de esas rivalidades, en qué consisten y su trascendencia, le recomendamos que lea las comunicaciones del doctor Quesada, padre, que dirigió al Gobierno argentino cuando era su representante diplomático en Washington, y que publicó el año 1914 ó 15 la Facultad de Derecho y Ciencias Sociales de Buenos Aires en su revista oficial. En esas mismas notas del ministro portafolio se encuentra también refutada la falsa especie, propalada por los enemigos de Alemania, de haber sido ésta la que intrigó para producir las grandes disensiones que tienen frente a frente al Japón y los Estados Unidos.

Pues bien: estas dos potencias, deseosas de evitar un conflicto armado entre ellas, que pusiera término a sus diferencias, han emprendido por entenderse sobre una de las principales cuestiones que debatían en el terreno de la diplomacia: la influencia en el mar Pacífico. La hegemonía que ambas naciones querían ejercer sobre aquellas aguas que bañan las costas occidentales de América y orientales japonesas, acabó de dirimirse mediante un acuerdo tomado a expensas de China, sin siquiera consultarla.

Hay que tener en cuenta que una de las causas que pescan en los políticos chinos para decidirse a declarar la guerra a Alemania, fue precisamente el temor de que, manteniéndose neutrales, les dieran ese golpe a su soberanía e integridad territorial, que acaban de inferirlo estos días, como lo ha publicado toda la prensa, a pesar de ser aliada China del Japón y Yanquiandia, no obstante ser su amiga y estar interesada en la propia causa común.

Esa tropelía, como la de Gracia, se ha perpetrado por una nación que hizo alarde de tomar parte en la guerra sin otro título que el de defensa del ideal, y se ha consumado el atrofio sin la menor probeta de Bélgica, de Francia, de Inglaterra y demás paladines de los pueblos débiles, de derecho, de la justicia, de la humanidad, etc.

Y fundándose en qué se han puesto de acuerdo Japón y Norteamérica en contra de China, a pesar de la protesta solemne y formal de este ante aquellas cancillerías? Este es el punto esencial que a nosotros los españoles nos interesa, por lo que pudiera afectarnos en adelante. Se inteligieron Estados Unidos y Japón ni más ni menos que por la vecindad con China. Ha sido la única razón, el argu-

men o supremo: la vecindad. El cual no es nuevo ignorado para nosotros los españoles, que paramos por la triste y sangrienta de Cuba, Puerto Rico y Filipinas.

De modo que ahora, que, según parece, los tenemos ya a las puertas de nuestra propia casa, puesto que han puesto el pie en las Azores y están prontos a ponerse en Portugal, mire se por qué hay que pensar en la gran China.

Antonio Barranco Garrido.

De los Centros Oficiales

Audiencia

Juicios para el lunes: Sección primera, Córdoba, un incidente por injurias. Sección segunda, Priego, robo, contra José Gil y Gil y otro. Defensor, el señor Barrios Rojano.

Ha sido aprobada la propuesta de licenciamiento de Manuel José Exposito, condenado por hurto, para el 5 de Enero y José Gutiérrez Requejo, por disparos, para el 30 del mismo mes, fechas en que serán puestos en libertad.

Gobierno Civil

Don Miguel Poole Cortero y don Antonio Barasona Gijón, solicitan autorización para circular con automóviles de su propiedad por las carreteras de España.

* Se han expedido licencias de casas a D. Juan Pedro Bacerra Govantes, de Aguilar, y D. José Bonito del Olmo, de Córdoba.

* Don Juan Romero Ramón, ha solicitado 80 pertenencias de hierro con el nombre «Arturo», término de Torrecampo.

* Don Antonio Illanes Muñoz, renuncia el registro minero «San Antonio», término de Santa Eufemia.

Ministerio de Hacienda

Para el lunes se ha señalado el pago de un libramiento a favor del señor Ingeniero del Catastro, por 11.784'96 pesetas.

Ministerio de Educación

Se ordena a la Sección administrativa que convoque oposiciones para celebrarse en esta capital, a fin de abrir 14 plazas de maestros y 12 de maestras. Los tribunales se constituirán con profesores del Instituto y de las Escuelas Normales, sacerdotes nombrados por el Obispo y maestros y maestras, propuestos por la Inspección de 1.ª enseñanza.

—Se ha recibido el título de Bachiller de D. Pascual Campillo Villena.

Militares

Se despide el primer teniente de Infantería, D. José Santoja, para Tuituán.

& Se ha resuelto que los exámenes de guardias civiles para el ascenso a cabos se efectúen en adelante en Madrid, limitándose sólo los tribunales de los tercios a examinar su personal y los que consideren aptos vayan a la Corte, después de establecer un prorrato con respecto a las vacantes que existan.

& Llegó de Logroño el primer teniente D. Manuel Torres Larín, de paso para Ceuta.

& Se ha presentado en el Gobierno militar, el primer teniente de infantería D. José Rodríguez Sánchez, que llegó de Benamejí.

& El oficial segundo de contabilidad D. Julio Acha, solicita 45 días de licencia por enfermo.

Teatro Circo

Grandiosas funciones de despedida para el domingo 25 de Noviembre de 1917. Sección MATINEE elegante a las seis en punto de la tarde, tomando parte todos los artistas, compuesto de SIETE ATRACCIONES y se rifará un precioso reloj pulsera.

Por la noche dos grandes sesiones desde las ocho y media en adelante.

Butaca, una peseta. General, 0'25.

Y fundándose en qué se han puesto de acuerdo Japón y Norteamérica en contra de China, a pesar de la protesta solemne y formal de este ante aquellas cancillerías? Este es el punto esencial que a nosotros los españoles nos interesa, por lo que pudiera afectarnos en adelante. Se inteligieron Estados Unidos y Japón ni más ni menos que por la vecindad con China. Ha sido la única razón, el argu-

DE SOCIEDAD

Mañana son los días de D. Catalina Guillamot y Come, D. Catalina Blasco Sánchez y D. Catalina Sánchez Herrero.

—Procedentes de La Rambla llegó el Vicepresidente de la Comisión provincial D. Francisco Gómez Jiménez, acompañado de su joven y bella esposa.

—Llegó de Fuente Obejuna el diputado provincial D. Hilario Molina.

—Ha pasado el día en Córdoba el diputado a Cortes don Juan de Dios Porras Aguayo.

—Regresó a Espejo don Justino Gracia.

—Marchó a Villa del Río don Sebastián Oriado.

—Llegó de Adamuz don Pedro Trivilla.

SUCESOS

Robo.—Del cortijo «Carrascalaje», término de Baena, han sido robados siete cerdos, a D. José Fernández Trujillo.

Ladrones de caballerías.—La benemérita de Baena ha detenido a Otilio Exposito (a) Chacón, Manuel Crespo Hernández, Manuel Ramírez González, Juana D. Ramírez Priego y Manuel López Ocio, autores de varios y cómplices los otros del robo de varias caballerías a D. Luis Pellarés.

Reclamados.—En Villa del Río han sido detenidos Sebastián Montes Jurado y Gregorio García Montero que estaban reclamados por el juzgado.

Contusiones.—En el ventorrillo «Cepas», próximo a Montero, se presentó embriagado Vicente Navas Iálán, el que causó contusiones a la anciana Ana María González. Fue detenido.

Estafa.—En Pozoblanco ha detenido la benemérita a Diego Castro Castro, que lo tenía reclamado el juzgado, el cual le sigue causa por estafa.

Agresión.—En Adamuz fué lesionado con arma blanca Carlos Domenech, en la finca «Algallaria». Se ignora el nombre del agresor.

Obrero muerto.—En la mina «Ana de Pueblo Nuevo», un accidente del trabajo ha costado la vida del obrero Antonio Pastor Llorente.

Crónica Local

Las Reliquias

El lunes a las diez comenzará en San Pedro el solemne octavario que la Ilustre Hermandad del Santísimo y de los Santos Mártires, dedica a los Sagrados Reliquias de aquellos invictos héroes que derramaron su sangre testificando la santa fe de Cristo.

Asistirán ambos Cabildos, que saldrán procesionalmente de la Catedral, a esta fiesta genuinamente cordobesa, tan celebrada por nuestros antepasados y que nosotros debemos prosigar que no desciaga en esplendor.

Prenderá el M. I. Sr. D. Juan Eusebio Socio de Herrera, canónigo mayor.

La Odmara de Comercio y los transportes

La Cámara de Comercio de Córdoba, cumpliendo acuerdos adoptados en su sesión del 12 del actual, ha repartido circulares convocando a una Asamblea de los elementos interesados en los transportes de aceites, acto que se celebrará en la noche del 30 del actual en el local de la Cámara ó en otro que previamente se designe, en caso de que aquél sea insuficiente en relación con el número de adheridos que hayan de asistir.

En dicha Asamblea a la que concurrirán representantes de las regiones aceiteras y de los elementos interesados en el tráfico de dicho producto, se estudiarán los medios más convenientes que hayan de proponerse al Gobierno y a las Compañías para remediar en lo posible el problema vitalísimo de los transportes y muy particularmente en lo que este afecta al tráfico de aceites que empezará dentro de breves días.

Incendio

En la pionera que Antonio Vallejo, tiene en la calle Palma núm. 8, se declaró un incendio, siendo a poco sofocado por los vecinos de la misma.

González Hermanos

Fábricas de Mosquitos y Almacenes de materiales de construcción

Sevilla — Córdoba — Huelva — Málaga

Quien prueba los vinos Rioja de Bodegas Franco Españolas de Logroño, los prefiere a todas las marcas.

HERNIADOS, quebrados

LEED: Que el reputado y peritísimo ortopédico de Barcelona con nombre registrado señor Torrent estará en á todos cuantos herniados quieran hallar con sus tan notables aparatos un inmediato alivio y una curación pronta de sus hernias.

Estos aparatos que son el bello ideal de todos los pacientes, porque dan salud y vida y que no molestan ni hacen bullo moldeándose al cuerpo como un guante, deben usarlos todos cuantos sufran dichas dolencias, hombres, mujeres y niñas.

Acudid siempre a dicho especialista, para ser el remedio verdad único de todos los herniados. Miles de enfermos agraciados los preganen, infinitud de eminentes médicos los prescriben, como muchos son también los médicos que para sus propias hernias, con gran satisfacción los usan, y dicen que no molestan ni hacen daño.

Por tanto, si se quiere ahorrar salud, tiempo y dinero, nadie debe comprar agujeros ni vendajes de clase alguna sin antes visitar los famosos aparatos Torrent (nombre registrado) pero es preciso, es de todo punto indispensable que fijen muy bien hasta que quede grabado en vuestra mente de que estando el nombre del especialista Torrent oficialmente registrado debéis pedir olvidar jamás esta palabra Torrent (nombre registrado), que es vuestra mejor y más alta garantía.

Acudid siempre a dicho especialista, no dejéis de visitarlo y tened muy presente que estará en Córdoba en el Hotel de Europa y en Francia sólo y únicamente el Miércoles dia 28 de Noviembre de 1917. Notas: Estará también en Sevilla el dia 26 en el Hotel Oriente. En Linares el dia 29, en el Hotel Cervantes y en Jaén el dia 30 en el Hotel La Española, donde asimismo podrán visitarla todas cuantas personas lo deseen desde las nueve de la mañana hasta las dos de la tarde solamente: Taller y despacho Barcelona, en Unión 13, Casa Torrent.

Academia preparatoria para el ingreso en la Escuela de Peritos Agrícolas

Fundada en la calle Barroso, nº 5, hoy establecida Marqués de Villar, nº 3

Director: D. Ricardo Rubio Montero de Espinosa

Abogado de este Colegio, Licenciado en Filosofía y Letras y Auxiliar de la Sección en el Instituto General y Técnico.

PREPARACION DE PERITOS.—Sección de letras, a cargo de D. Ricardo Rabio. Matemáticas: D. José Pérez Guerrero, Catedrático de las mismas en este Instituto. Dibujo: D. Miguel Guijo Cendras, Auxiliar de la Escuela de Artes y Industrias. Resultado obtenido en los tres años de existencia de la Academia:

Curso de 1914 a 15.—Solicitantes de examen, 39. Ingresados, 20. Perteneientes a esta Academia, 11.

Curso de 1915 a 16.—>>> 58. >>> 20. >>> 9.

Curso de 1916 a 17.—>>> 69. >>> 28. >>> 11.

Reparto de todas las asignaturas de la Carrera de Perito Agrícola.—Preparación para las oposiciones de Auxiliares

SECCION ESPECIAL DE DERECHO Y CARRERAS ESPECIALES

SECCION DE DERECHO DE CORREOS, bajo la dirección de D. José Pérez Guerrero, Catedrático de Matemáticas de este Instituto y Oficial del Cuerpo de Correos.

Profesores: D. Manuel Pineda Sánchez, Inspector-delegado de Correos, de la 7.ª Región y Licenciado en Farmacia.

D. Ramiro Flores Nin, Oficial de la Inspección Regional de Correos.

Internado: Marqués del Villar, 3

Administrador

Ha sido separado del cargo de administrador subalterno de Propiedades y derechos del Estado, del partido de La Rambla, D. Francisco Amador Saetero.

Apostolado de la Oración

El lunes 26 del actual, a las cuatro de la tarde, tendrá lugar la Junta de Oficio Conciliar de San Pascasio los ejercicios del retiro mensual prescritos por los Estatutos de Centro Diocesano de la Unión Apostólica, al que deberán asistir todos los miembros de la Asociación.

Reclamaciones electorales

Esta noche, a las doce, expira el plazo para presentar reclamaciones ante la Comisión provincial contra las elecciones últimas de concejales.

Las protestas recibidas de los pueblos de la provincia son numerosas, prometiendo ser el trabajo de la Comisión provincial bastante laborioso.

Entre otras hay de Blázquez, Montalbán, Moriles, Córdoba, quinto distrito y Montilla.

Adjuntos

Han sido nombrados adjuntos del Juzgado municipal de la izquierda para el año 1918: D. José Díaz López, D. Leocadio Barrena, D. Vicente Herrero López, D. Antonio Dofamayor Serrano, D. José Lara López, D. Enrique Torralba, D. Leopoldo López Casero, D. Rafael Granados de los Olmedos, D. Rafael Lubin Ariza, D. Rafael Blanco Mendoza, D. Miguel Álvarez, D. Rafael Cabañas Vázquez, D. Agustín Ferrer Torres, D. Joaquín Raposo, D. Moisés Andrés López, D. Manuel Maya, D. José Gómez Ramírez de Arellano, D. Rafael Alda López, D. Manuel Benítez Lara, D. Federico Fernández Espinosa, don Juan Ortiz Redondo, D. Juan Aguilera García, D. Angel Lubin Ariza y D. Manuel Alda López.

En la sangrienta guerra que anima a Europa, no habrá al final vencedores ni vencidos; en la guerra contra los microbios de la boca, el vencedor será siempre el «Lícor del Pote».

Bendición de una ermita

Esta tarde se ha verificado con toda solemnidad la bendición de la ermita del Santísimo Cristo de las Animas, en el Campo de la

INFORMACIONES TELEFONICAS

(DE NUESTRO SERVICIO EXCLUSIVO)

La Bolsa

Madrid 24 (16).
En el cierre oficial de Bolsa el 4 por 100 interior, se cotizó á 76'40.—El 5 por 100 amortizable, á 94'70.—Cédulas hipotecarias, á 93'80.—Las acciones del Banco de España, á 478'00.—Las de la Tabacalera, á 294'00.—Las francesas, á 74'10.—Las libras esterlinas, á 20'19.

Política

Madrid 24 (tres tarde)
Madrid 24 (seis tarde)

García Prieto

El señor García Prieto recibió a los periodistas en la Presidencia, y la hora de cestumba y les dijo:

Ya ven ustedes que estoy vivo políticamente y que carecen en absoluto de fundamento las alarmas de ayer.

Se ha autorizado la manifestación de mañana respondiendo de este modo á la significación de este gobierno.

La manifestación se verificará con orden, y el gobierno garantizará el ejercicio de los derechos de todos.

Ya he leído en la prensa una referencia á los discursos pronunciados anoche en el Círculo Mercantil donde se nos atacó duramente por los oradores que se ocuparon de las subsistencias y transportes.

Hay que tener en cuenta que los oradores solo buscaren la solución en un aspecto de la vida nacional y no se ocuparon de los trastornos que producían con esto en otras clases sociales.

La gasolina

El Rey ha firmado hoy un decreto reglamentando el gasto de la gasolina.

Vida marítima

También ha firmado otro decreto estableciendo el reaseguro marítimo.

Investigación

Ha sido nombrado el general Orozco para que haga investigaciones sobre las deficiencias notadas en la extensión del servicio militar.

La amnistía

El Rey ha firmado el decreto concediendo la amnistía, preguntó un periodista.

No. El gobierno está dispuesto a conceder esa amnistía, pero no es asunto suyo en el que se deba proceder con precipitación ni que parezca como arrancado por la violencia.

Hay que dejar al gobierno hacer su labor y el gobierno procederá.

Un osoarantista

Los alemanes al poderse de Varsovia y restablecer la capital del también restablecido reino de Polonia han creado en su famosa Universidad una cátedra de lengua y literatura española.

Comunicada la noticia al gobierno español para que este nombrara un catedrático que la desempeñara, el Rey ha firmado hoy un decreto nombrando para dicho cargo al religioso escolapio P. Anselmo Pons Martínez, que domina varios idiomas.

Dice La Cierva

El Sr. La Cierva ha negado las manifestaciones que se le atribuyen como hechas á Romanones en una conversación particular.

Desde luego y aunque en el terreno particular hubieran sido hechas, decían hoy en ciertos círculos que Romanones no debió darlas á la publicidad.

Ventosa

El ministro de Hacienda hablando con los periodistas dijo hoy que el

281

Boletín de "El Defensor de Córdoba".

RIOJA BLANCA DE NOVORRÍA

—PÓR—

Francisco Navarro Villoslada

plano vertical. Uscamente el judio poseía el secreto de abrirla sin expolirse á sumiente peligro, y por lo mismo, una mirada de los bultos bastaba á tranquilizarle: sus tesoros allí estaban intactos. Nadie, nadie había profanado con sus codiciosas miradas aquellas riquezas; nadie las había disminuido, ni aun con el robo de sus manos.

Por un instante le ocurrió el pensamiento de volverse atrás. Pero estaba tan cerca de aquellos tesoros queridos. Sin titio tal ansia de tocar el oro, contrario y examinar el brillo de los nuevos diamantes, que, como el ciervo sediento á la fuente, se precipitó al arca, y con los ojos cerrados, las manos temblorosas el cor-

Creyó al principio que fuese una enfer-

medad; imposibilitante, cayó de rodillas, y le dió un abrazo tan ardiente como el primero de un espeso enamorado, y con los labios sobre la fría plancha, permaneció desnudo algún rato en semejante postura. Levantó luego la frente bañada en sudor, y quiso tocar el resorte para abrir el arca y adorar, sus tesoros; pero sentía á sus espaldas una opresión extraña; trató de sacar los brazos para apartar de sí aquel peso, aquél obstáculo desconocido, y no pudo volverlos atrás. Entonces creyó á su médico que la humedad y el frío de la cueva la habían producido alguna parálisis, y procuró levantarse. En vano, se trochaban los dedos de hierro le estrechaban. Como si el arca fuese sensible á sus caídas, había pegado un abrazo con otro abrazo. El peso estaba en sus piés redos, cogido en la trampa que para los demás había preparado. Imitó sus esfuerzos para escapar de entre aquellos arcos de acero que le oprimían contra sus tesoros. Nadie, nadie mejor que Jesús sabía que no podría salvarse si Dios no le envolvía algunas personas que de allí se sacaran.

Creyó al principio que fuese una enfer-

medad; imposibilitante, cayó de rodillas, y le dió un abrazo tan ardiente como el primero de un espeso enamorado, y con los labios sobre la fría plancha, permaneció desnudo algún rato en semejante postura. Levantó luego la frente bañada en sudor, y quiso tocar el resorte para abrir el arca y adorar, sus tesoros; pero sentía á sus espaldas una opresión extraña; trató de sacar los brazos para apartar de sí aquel peso, aquél obstáculo desconocido, y no pudo volverlos atrás. Entonces creyó á su médico que la humedad y el frío de la cueva la habían producido alguna parálisis, y procuró levantarse. En vano, se trochaban los dedos de hierro le estrechaban. Como si el arca fuese sensible á sus caídas, había pegado un abrazo con otro abrazo. El peso estaba en sus piés redos, cogido en la trampa que para los demás había preparado. Imitó sus esfuerzos para escapar de entre aquellos arcos de acero que le oprimían contra sus tesoros. Nadie, nadie mejor que Jesús sabía que no podría salvarse si Dios no le envolvía algunas personas que de allí se sacaran.

Creyó al principio que fuese una enfer-

medad; imposibilitante, cayó de rodillas, y le dió un abrazo tan ardiente como el primero de un espeso enamorado, y con los labios sobre la fría plancha, permaneció desnudo algún rato en semejante postura. Levantó luego la frente bañada en sudor, y quiso tocar el resorte para abrir el arca y adorar, sus tesoros; pero sentía á sus espaldas una opresión extraña; trató de sacar los brazos para apartar de sí aquel peso, aquél obstáculo desconocido, y no pudo volverlos atrás. Entonces creyó á su médico que la humedad y el frío de la cueva la habían producido alguna parálisis, y procuró levantarse. En vano, se trochaban los dedos de hierro le estrechaban. Como si el arca fuese sensible á sus caídas, había pegado un abrazo con otro abrazo. El peso estaba en sus piés redos, cogido en la trampa que para los demás había preparado. Imitó sus esfuerzos para escapar de entre aquellos arcos de acero que le oprimían contra sus tesoros. Nadie, nadie mejor que Jesús sabía que no podría salvarse si Dios no le envolvía algunas personas que de allí se sacaran.

Creyó al principio que fuese una enfer-

medad; imposibilitante, cayó de rodillas, y le dió un abrazo tan ardiente como el primero de un espeso enamorado, y con los labios sobre la fría plancha, permaneció desnudo algún rato en semejante postura. Levantó luego la frente bañada en sudor, y quiso tocar el resorte para abrir el arca y adorar, sus tesoros; pero sentía á sus espaldas una opresión extraña; trató de sacar los brazos para apartar de sí aquel peso, aquél obstáculo desconocido, y no pudo volverlos atrás. Entonces creyó á su médico que la humedad y el frío de la cueva la habían producido alguna parálisis, y procuró levantarse. En vano, se trochaban los dedos de hierro le estrechaban. Como si el arca fuese sensible á sus caídas, había pegado un abrazo con otro abrazo. El peso estaba en sus piés redos, cogido en la trampa que para los demás había preparado. Imitó sus esfuerzos para escapar de entre aquellos arcos de acero que le oprimían contra sus tesoros. Nadie, nadie mejor que Jesús sabía que no podría salvarse si Dios no le envolvía algunas personas que de allí se sacaran.

Creyó al principio que fuese una enfer-

medad; imposibilitante, cayó de rodillas, y le dió un abrazo tan ardiente como el primero de un espeso enamorado, y con los labios sobre la fría plancha, permaneció desnudo algún rato en semejante postura. Levantó luego la frente bañada en sudor, y quiso tocar el resorte para abrir el arca y adorar, sus tesoros; pero sentía á sus espaldas una opresión extraña; trató de sacar los brazos para apartar de sí aquel peso, aquél obstáculo desconocido, y no pudo volverlos atrás. Entonces creyó á su médico que la humedad y el frío de la cueva la habían producido alguna parálisis, y procuró levantarse. En vano, se trochaban los dedos de hierro le estrechaban. Como si el arca fuese sensible á sus caídas, había pegado un abrazo con otro abrazo. El peso estaba en sus piés redos, cogido en la trampa que para los demás había preparado. Imitó sus esfuerzos para escapar de entre aquellos arcos de acero que le oprimían contra sus tesoros. Nadie, nadie mejor que Jesús sabía que no podría salvarse si Dios no le envolvía algunas personas que de allí se sacaran.

Creyó al principio que fuese una enfer-

medad; imposibilitante, cayó de rodillas, y le dió un abrazo tan ardiente como el primero de un espeso enamorado, y con los labios sobre la fría plancha, permaneció desnudo algún rato en semejante postura. Levantó luego la frente bañada en sudor, y quiso tocar el resorte para abrir el arca y adorar, sus tesoros; pero sentía á sus espaldas una opresión extraña; trató de sacar los brazos para apartar de sí aquel peso, aquél obstáculo desconocido, y no pudo volverlos atrás. Entonces creyó á su médico que la humedad y el frío de la cueva la habían producido alguna parálisis, y procuró levantarse. En vano, se trochaban los dedos de hierro le estrechaban. Como si el arca fuese sensible á sus caídas, había pegado un abrazo con otro abrazo. El peso estaba en sus piés redos, cogido en la trampa que para los demás había preparado. Imitó sus esfuerzos para escapar de entre aquellos arcos de acero que le oprimían contra sus tesoros. Nadie, nadie mejor que Jesús sabía que no podría salvarse si Dios no le envolvía algunas personas que de allí se sacaran.

Creyó al principio que fuese una enfer-

medad; imposibilitante, cayó de rodillas, y le dió un abrazo tan ardiente como el primero de un espeso enamorado, y con los labios sobre la fría plancha, permaneció desnudo algún rato en semejante postura. Levantó luego la frente bañada en sudor, y quiso tocar el resorte para abrir el arca y adorar, sus tesoros; pero sentía á sus espaldas una opresión extraña; trató de sacar los brazos para apartar de sí aquel peso, aquél obstáculo desconocido, y no pudo volverlos atrás. Entonces creyó á su médico que la humedad y el frío de la cueva la habían producido alguna parálisis, y procuró levantarse. En vano, se trochaban los dedos de hierro le estrechaban. Como si el arca fuese sensible á sus caídas, había pegado un abrazo con otro abrazo. El peso estaba en sus piés redos, cogido en la trampa que para los demás había preparado. Imitó sus esfuerzos para escapar de entre aquellos arcos de acero que le oprimían contra sus tesoros. Nadie, nadie mejor que Jesús sabía que no podría salvarse si Dios no le envolvía algunas personas que de allí se sacaran.

Creyó al principio que fuese una enfer-

medad; imposibilitante, cayó de rodillas, y le dió un abrazo tan ardiente como el primero de un espeso enamorado, y con los labios sobre la fría plancha, permaneció desnudo algún rato en semejante postura. Levantó luego la frente bañada en sudor, y quiso tocar el resorte para abrir el arca y adorar, sus tesoros; pero sentía á sus espaldas una opresión extraña; trató de sacar los brazos para apartar de sí aquel peso, aquél obstáculo desconocido, y no pudo volverlos atrás. Entonces creyó á su médico que la humedad y el frío de la cueva la habían producido alguna parálisis, y procuró levantarse. En vano, se trochaban los dedos de hierro le estrechaban. Como si el arca fuese sensible á sus caídas, había pegado un abrazo con otro abrazo. El peso estaba en sus piés redos, cogido en la trampa que para los demás había preparado. Imitó sus esfuerzos para escapar de entre aquellos arcos de acero que le oprimían contra sus tesoros. Nadie, nadie mejor que Jesús sabía que no podría salvarse si Dios no le envolvía algunas personas que de allí se sacaran.

Creyó al principio que fuese una enfer-

medad; imposibilitante, cayó de rodillas, y le dió un abrazo tan ardiente como el primero de un espeso enamorado, y con los labios sobre la fría plancha, permaneció desnudo algún rato en semejante postura. Levantó luego la frente bañada en sudor, y quiso tocar el resorte para abrir el arca y adorar, sus tesoros; pero sentía á sus espaldas una opresión extraña; trató de sacar los brazos para apartar de sí aquel peso, aquél obstáculo desconocido, y no pudo volverlos atrás. Entonces creyó á su médico que la humedad y el frío de la cueva la habían producido alguna parálisis, y procuró levantarse. En vano, se trochaban los dedos de hierro le estrechaban. Como si el arca fuese sensible á sus caídas, había pegado un abrazo con otro abrazo. El peso estaba en sus piés redos, cogido en la trampa que para los demás había preparado. Imitó sus esfuerzos para escapar de entre aquellos arcos de acero que le oprimían contra sus tesoros. Nadie, nadie mejor que Jesús sabía que no podría salvarse si Dios no le envolvía algunas personas que de allí se sacaran.

Creyó al principio que fuese una enfer-

medad; imposibilitante, cayó de rodillas, y le dió un abrazo tan ardiente como el primero de un espeso enamorado, y con los labios sobre la fría plancha, permaneció desnudo algún rato en semejante postura. Levantó luego la frente bañada en sudor, y quiso tocar el resorte para abrir el arca y adorar, sus tesoros; pero sentía á sus espaldas una opresión extraña; trató de sacar los brazos para apartar de sí aquel peso, aquél obstáculo desconocido, y no pudo volverlos atrás. Entonces creyó á su médico que la humedad y el frío de la cueva la habían producido alguna parálisis, y procuró levantarse. En vano, se trochaban los dedos de hierro le estrechaban. Como si el arca fuese sensible á sus caídas, había pegado un abrazo con otro abrazo. El peso estaba en sus piés redos, cogido en la trampa que para los demás había preparado. Imitó sus esfuerzos para escapar de entre aquellos arcos de acero que le oprimían contra sus tesoros. Nadie, nadie mejor que Jesús sabía que no podría salvarse si Dios no le envolvía algunas personas que de allí se sacaran.

Creyó al principio que fuese una enfer-

medad; imposibilitante, cayó de rodillas, y le dió un abrazo tan ardiente como el primero de un espeso enamorado, y con los labios sobre la fría plancha, permaneció desnudo algún rato en semejante postura. Levantó luego la frente bañada en sudor, y quiso tocar el resorte para abrir el arca y adorar, sus tesoros; pero sentía á sus espaldas una opresión extraña; trató de sacar los brazos para apartar de sí aquel peso, aquél obstáculo desconocido, y no pudo volverlos atrás. Entonces creyó á su médico que la humedad y el frío de la cueva la habían producido alguna parálisis, y procuró levantarse. En vano, se trochaban los dedos de hierro le estrechaban. Como si el arca fuese sensible á sus caídas, había pegado un abrazo con otro abrazo. El peso estaba en sus piés redos, cogido en la trampa que para los demás había preparado. Imitó sus esfuerzos para escapar de entre aquellos arcos de acero que le oprimían contra sus tesoros. Nadie, nadie mejor que Jesús sabía que no podría salvarse si Dios no le envolvía algunas personas que de allí se sacaran.

Creyó al principio que fuese una enfer-

medad; imposibilitante, cayó de rodillas, y le dió un abrazo tan ardiente como el primero de un espeso enamorado, y con los labios sobre la fría plancha, permaneció desnudo algún rato en semejante postura. Levantó luego la frente bañada en sudor, y quiso tocar el resorte para abrir el arca y adorar, sus tesoros; pero sentía á sus espaldas una opresión extraña; trató de sacar los brazos para apartar de sí aquel peso, aquél obstáculo desconocido, y no pudo volverlos atrás. Entonces creyó á su médico que la humedad y el frío de la cueva la habían producido alguna parálisis, y procuró levantarse. En vano, se trochaban los dedos de hierro le estrechaban. Como si el arca fuese sensible á sus caídas, había pegado un abrazo con otro abrazo. El peso estaba en sus piés redos, cogido en la trampa que para los demás había preparado. Imitó sus esfuerzos para escapar de entre aquellos arcos de acero que le oprimían contra sus tesoros. Nadie, nadie mejor que Jesús sabía que no podría salvarse si Dios no le envolvía algunas personas que de allí se sacaran.

Creyó al principio que fuese una enfer-

medad; imposibilitante, cayó de rodillas, y le dió un abrazo tan ardiente como el primero de un espeso enamorado, y con los labios sobre la fría plancha, permaneció desnudo algún rato en semejante postura. Levantó luego la frente bañada en sudor, y quiso tocar el resorte para abrir el arca y adorar, sus tesoros; pero sentía á sus espaldas una opresión extraña; trató de sacar los brazos para apartar de sí aquel peso, aquél obstáculo desconocido, y no pudo volverlos atrás. Entonces creyó á su médico que la humedad y el frío de la cueva la habían producido alguna parálisis, y procuró levantarse. En vano, se trochaban los dedos de hierro le estrechaban. Como si el arca fuese sensible á sus caídas, había pegado un abrazo con otro abrazo. El peso estaba en sus piés redos, cogido en la trampa que para los demás había preparado. Imitó sus esfuerzos para escapar de entre aquellos arcos de acero que le oprimían contra sus tesoros. Nadie, nadie mejor que Jesús sabía que no podría salvarse si Dios no le envolvía algunas personas que de allí se sacaran.

Creyó al principio que fuese una enfer-

medad; imposibilitante, cayó de rodillas, y le dió un abrazo tan ardiente como el primero de un espeso enamorado, y con los labios sobre la fría plancha, permaneció desnudo algún rato en semejante postura. Levantó luego la frente bañada en sudor, y quiso tocar el resorte para abrir el arca y adorar, sus tesoros; pero sentía á sus espaldas una opresión extraña; trató de sacar los brazos para apartar de sí aquel peso, aquél obstáculo desconocido, y no pudo volverlos atrás. Entonces creyó á su médico que la humedad y el frío de la cueva la habían producido alguna parálisis, y procuró levantarse. En vano, se trochaban los dedos de hierro le estrechaban. Como si el arca fuese sensible á sus caídas, había pegado un abrazo con otro abrazo. El peso estaba en sus piés redos, cogido en la trampa que para los demás había preparado. Imitó sus esfuerzos para escapar de entre aquellos arcos de acero que le oprimían contra sus tesoros. Nadie, nadie mejor que Jesús sabía que no podría salvarse si Dios no le envolvía algunas personas que de allí se sacaran.

Creyó al principio que fuese una enfer-

medad; imposibilitante, cayó de rodillas, y le dió un abrazo tan ardiente como el primero de

Crónica provincial

CABRA

La fiesta de la música.—Mil personas y sinceros aplausos, merecidos los organizadores del simpática festival lírico-religioso, que la culta y numerosa sociedad instruyó musicalmente denominada «Centro Filarmónico Egabrense», ha celebrado en honor de su patrona Santa Cecilia.

A noche miércoles, viernes del día de la titular, la banda de música interpretó, a la puerta del domicilio social, varias composiciones de su extensa repertorio; y en el interior el cuadro artístico oyó entusiastas aplausos de la distinguida concurrencia que escuchaba con gusto la ejecución de difíciles y bonitas composiciones, muchas de ellas originales de su encantador director D. Francisco Moral León.

De madrugada la banda de música, recorre las principales calles de la población, tocando una bonita Diana y disparando cohetes.

A las diez y media de su mañana, y en la parroquia de Santo Domingo de Guzmán, tuvo efecto una solemne función religiosa, cantando la misa el M. I. Sr. D. Antoni Pérez Mora, asistido por D. Pedro Pedrosa y D. Miguel García Redondo, coadjutores de citada parroquia.

Presidían, además de su Junta directiva, nuestra primera autoridad local don José Pérez Arroyo, que tenía a su derecha al párroco de citada iglesia don Antonio Jiménez y Jiménez, y a don Felipe Sella Villegas, presidente de citado centro musical; y a la Inquisición, el director del periódico local «La Opinión» don Manuel Mora Aguilar y otras distinguidas personalidades.

Concluido el acto religioso, pasó la

comitiva al domicilio social, donde se abrió con un suculento lunch, consistente en flambas diversos, vinos de acordadas marcas, café y hachis.

Tanto su presidente, don Felipe Sella, como los individuos de su Junta directiva, hicieron los honores a los convivientes felicitándoles de atenciosas.

Siendo la nota más saliente de este solemne acto, que la difícil y estable partitura, fué dirigida con la competencia y maestría que lo caracterizan, por el M. I. Sr. D. Pedro Guillamet y Gómez, que está enriqueciendo el repertorio de esta Orotava con inspiradísima música de verdadera saber religiosa.

El señor Guillamet dejó la capital y viene a Cabra por amor al divino arte y cariño al Centro Filarmónico, que le favorece como socio predilecto de esta casa, tomando parte en la gran festa y quedándose con su trabajo y presencia dar a tan solemne acto mayor relieve y engrandecimiento.

Ocupó la cátedra sagrada el digno e ilustrado Arcipreste de esta parroquia, Dr. D. Andrés Carvaca Milián, quien cantó las virtudes y glorias de Santa Cecilia, con la praverbil ejecución y estilo filosófico en el peculiar.

Al dar las gracias más sinceras, por las atenciones que se nos dispensaron, terminamos repitiendo lo que decíamos el comienzo de este mal iluminada información.—Correspondencia.

MONTILLA

La vacuna.—Hace unos días que cumplimentando órdenes de la primera autoridad y perdisponiendo y acuerdo de los médicos, ha quedado establecida la vacuna gratis en la casa Ayuntamiento, acudiendo diariamente numerosas personas, en previsión de que pueda desarrollarse la epidemia que, aunque en casos aislados, ha comenzado a sentirse, sin que por fortuna haya ocurrido ninguna defunción.

Aplaudimos el mandato del señor alcalde y este de los encargados de

velar por la salud pública, esperando que sean inflexibles y energicos para cuantos no quieran someterse a esta determinación.

Despedida.—Después de pasar unos días en ésta visitando su numerosa clientela, marchó con dirección a su capital nuestro buen amigo D. Angel Fernández, activo representante de la casa de raza blanca «Malasaña de Blanca», de Sevilla.

Bienvenido.—Se halla en ésta visitando su numerosa clientela, después de haber permanecido unos días en Barcelona, nuestro buen amigo don Emilio Sanjuán, representante de la casa comercial de Viuda de Jacinto Sánchez, de Sevilla.

Cultos a la Virgen del Carmen.—Hay 20 de los servientes, ha comenzado en la parroquia de San Francisco Belano el Jubileo que en dos turnos ha de tenerse durante los cultos de la novena a la Santísima Virgen del Carmen y su sufragio de las benditas almas del Purgatorio.

Hoy en el corso, ha marchado a Cádiz el señor Guillamet, dejando grato recuerdo en bondad y ameno trato. Subiendo a la estación distinguidas personas y numerosas socias donde se les dispone una cariñosa despedida.

Al dar las gracias más sinceras,

por las atenciones que se nos dispensaron, terminamos repitiendo lo que decíamos el comienzo de este mal iluminada información.—Correspondencia.

MONTILLA

Mañana 21 comenzará la novena a las seis de la noche, con exposición de S. D. M. celebrándose en estos días, por casimismo un aniversario, con la memoria del Patrono, que se celebra en la segunda decada de Julie.

En tiempo.—Venimos pasando unos

días en que experimentamos los más

efectos de temperatura que el

mes de Agosto, aunque por las malas

y nacidas sentimos los rigores pro-

picio de la estación en que nos halla-

mos.

Las labradoras y propietarias rústicas

se lamentan de que no puedan

realizar las faenas agrícolas de la

temporada, prestando, si persevera

la sequía, la triste suerte que les es-

pera.

Los demás, que no somos labra-

res, ni poseemos bienes rústicos, ni

urbanos, no solo estamos sufriendo las

consecuencias de la escasez y falta

de la beneficiosa lluvia, sino que nos ha-

sido substraer y robar las aficiona-

cias de los propietarios pagando excesi-

vas sumas por las substancias que

nos son los que las suministran.—

Amador.

OTROS PUEBLOS

España tiene para su publicación, cartas de Pueblo Nuevo del Terrible y Pedralba.

VENCO

Tres calderas multitudinarias de 75 y 100 caballos cada una, marca Brook Wilcox, y dos máquinas de vapor de 310 y 30 caballos. R. A. P., San Basilio 15, Sevilla.

ROMEROS, BÁSCULAS, BOLANZAS, PESOS DE CRUZ Y PESOS

EMILIO CASTEX RUIZ

Proveedor de la Real Casa

Claudio Marcelo, 12 - Córdoba

Se hacen reparaciones en toda clase de aparatos de pesar.



Fomento Agrícola de Andalucía

PLAZA DE LA TRINIDAD, 1.-CORDOBA

Suministro de Semillas exclusivo para sus socios

AL CONTADO Y A PLAZO

TRIGO HERALDO DEL RHIN.—Esta variedad ha sido anunciada en «El Cultivador Moderno» de Barcelona y en el «A B C» de Madrid, afirmándose que numerosos certificados acreditan que sus ensayos accusan una producción de 4.000 kgs. por hectárea.

«Fomento Agrícola de Andalucía» puede ofrecer el testimonio de varios distinguidos conocidos que han ensayado su cultivo con extraordinario éxito.

Entre los trigos resistentes a la raya y al encamado, el «heraldo del Rhin» es el que más sobresale. Es de gran resistencia a la mayoría de las enfermedades, muy sabroso y rústico, adaptándose bien a los terrenos arenosos y poco favorables por la naturaleza. El trigo «Heraldo del Rhin» se cotiza en Barcelona a (precios las ofertas de «El Cultivador Moderno» y «A B C»).—2'40 pts. el kilo hasta 10 kilos.—2'20 pts. el kilo de 15 a 50 kilos.—2'00 pts. el kilo de 60 a 100 kilos.—1'75 pesos el kilo desde 101 en adelante.

FOMENTO AGRÍCOLA DE ANDALUCÍA suministra a sus socios el trigo «Heraldo del Rhin» a los precios siguientes: 1'50 pts. el kilo hasta 10 kilos. 1'35 pts. el kilo de 15 a 50 kilos. 1'20 pts. el kilo de 60 a 100 kilos. 1'00 pts. el kilo desde 101 en adelante.

TRIGO MULTIPLE.—De gran producción y muy adecuado para la renovación de simientes del cultivador parcial.

TRIGO RACIMAL.—Grano grande, de mucho peso y buena producción: Simiente de 1'0 a 0'42 kilo. Simiente de 2'0 a 0'38.

TRIGO BERBERISCO.—De cultivo general en nuestra región con buen éxito: Simiente de 1'0 a 0'42 kilo. Simiente de 2'0 a 0'37.

HABAS CASTELLANAS.—0'35 kilo. CEBADA para pienso. 11'75 francos. 36 pts. 100 kilos.

AVENA RUBIA de 1'0 para semilla. 33 pts. 100 kilos.

FORRERIAS: Alfalfa (descubierta).—Esparrago pipirrigalo trepadero. Zanahoria grande temprana.—Lechuga gigante.—Remolacha manzana.—Rúcula Gigante Variedad.—Rábanos blancos grandes.—Salsa azucarada.

GARBANZOS de cochura y para sémola.—Grandes existencias y varias clases.

Los precios se entienden en almacén social y con aumento de un céntimo por saco si no se facilita envase. Solo el precio del trigo «Heraldo del Rhin» se entiende comprendido envase.

Todos los pedidos a la Dirección general, plaza de la Trinidad, 1.-Córdoba.

Espectáculos

Nuestro anuncio en esta Sección de obras teatrales, películas y demás espectáculos, no significa ni aprobación ni recomendación.

Teatro Circo

Función para hoy

Dos secciones, a las 8 y 1/2 y 10 y 1/2. Debuta de la genial artista imitadora de Pastora Imperio, de Amalia Isauro y de Gascó.

Últimos días de la Compañía de atracciones «Aguilas». Precios: Palcos con seis entradas, 10'00 pesetas.—Butaca numerada 1'00.—Anfiteatro, 0'50.—Giralar, 0'25.

El espectáculo lo completan seis atracciones.

Gran Cine.—Salón Ramírez

Función para mañana

Gran matinée infantil a las 6 en punto de la tarde, con regalos para los niños tomando parte todos los artistas.

Grandes secciones desde las ocho y media en adelante.

De piedra Quinch y Remo, Siglo La Argentinita.

Completarán el programa escogidas películas.

Precios: Butaca, 1'50; anfiteatro, 0'75; grada 0'25.

PARA ARRENDAR

Se desea en arrendamiento buen piso, en sitio céntrico. Para tratar en la redacción de este periódico.



No hay catarro que se le resista. Curita las bronquitis, asma y evita la tuberculosis. Toleradísimo por los débiles y tóxicos. En Farmacias y Droguerías de crédito.

ARRENDAMIENTO

Se hace de la señora de Nuestra Señora de la Paz conocida por «La Portada», y el lugar de los Prados, para desmontar.

El pliego de condiciones puede verse de doce a dos de la tarde en casa de la Excmo. Sra. Condessa Viuda de Hornachuelos, calle Pedro López, núm. 13. 31

I... El Dolores Ambiente. Horas 6

Sangre - Urinarias

LOS CONFITES LAMBER

dan a las enfermedades urinarias el estado normal, quitan y calman instantáneamente el ardor y fricción de orinar, los únicos que curan radicalmente las uretritis, prostatitis, cistitis, catarras, cálculos, incontinencia de orina, etc.

Una caja CONFITES LAMBER con la debida instrucción, 4 pesetas.

EL ROOB LAMBER

Mejorable reconstituyente y refrescante de la sangre, cura radicalmente las enfermedades urinarias y todas sus consecuencias, dolores de los huesos, mancha de la piel, hepatitis, albuminuria, escrófula, linfatismo, neurastenia, diabes, parálisis, cefalalgia, dispepsia, sifón, debilidad de la vista, palidez de los tegumentos, decoloración de las uñas, sofocación, digestión difícil, dificultad de los trabajos intelectuales y musculares, insomnio, deseo, afección hinchazón, edema, etc.

Un frasco de ROOB LAMBER con la debida instrucción, 3 pesetas.

Para consultas gratuitas dirigir las cartas: Medicamentos Lamber, calle Clavería, 56, Barcelona, que se contestará seguidamente y con reserva.

De venta en Córdoba, Farmacias y Droguerías. Agente exclusivo para Andalucía y la Mancha, D. Manuel Coll, Almagro, (Ciudad Real).

PÍDASE EN TODAS PARTES

LICOR BREA MUNERA

CONTRA

-CATARROS
-TOSES-BRONQUITIS
-EXPECTORACIONES
-ASMATAS Y DEMAS AFECIONES DEL APARATO RESPIRATORIO

LABORATORIO MUNERA
CASA FUNDADA EN 1875
BARCELONA

Aguas de Villaharta Manantial de Santa Elisa

El más alcalino. Indispensable para las Diabetes, Anemia y enfermedades del estómago.

Balneario y Gran Hotel Santa Elisa

Elegante y cómodas, habitaciones amuebladas con gran lujo. Gran comedor para 200 cubiertos. Cocina Española y Francesa. Salón de reuniones. Salas de recreo. Capilla con Sagrario. Luz Eléctrica. Correos diarios.

Temporadas oficiales: 15 de abril al 15 de junio, 1 de septiembre al 31 de octubre.

Estación de parada: Alhondiguilla (Villaviciosa).

Representante depositario en Córdoba: Emilio Simón, Hotel Simón.

De venta en la Cervecería EL PAY PAY, Alfonso XIII, 30.